

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 1.50 Pts.
Fuera de Gerona, trimestre. 5
Ultramar y Extranjeros. 15

PAJO ADELANTADO

AÑO VI

Redaccion y Administracion

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La Correspondencia al Director

Direccion telegrafica **CORREO-GERONA**

ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS

a precios convencionales

Número suelto. 5 Cts.
Número atrasado. 15
Paquetes de 25 números. 1.25

Gerona.—JUEVES 20 de Octubre de 1898.

197

MÉDICO HIGIENISTA

Especialista en enfermedades venéreas

y sífilíticas

JUAN JORDI

Consulta de 12 a 1

Zapateria Vieja, 7.

GERONA

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de trabajos a precios económicos.

Seccion religiosa

Santo de mañana

Santa Ursula

Cuarenta Horas

Iglesia del Carmen

LA EDUCACION NACIONAL

Hace pocos días que el señor Eduar Vincenti analizaba en esta forma los vicios de la educación nacional.

Se dedica la instrucción y la inteligencia—dice—que es una fuerza, pero se olvidan las cualidades del carácter, el buen sentido. Hay sabios, no hombres; salen espíritus cultivados, pero poco capaces de ejecutar una acción, realizar un acto.

La instrucción debe respetar gloriosas tradiciones, pero debe penetrar en las realidades de la vida moderna; no debe olvidar el pasado pero debe mirar lo porvenir.

La educación no puede ser hoy como ayer, hoy domina la concurrencia universal en todos los terrenos; son distintas las condiciones de la vida y las relaciones con los pueblos.

La educación debe tener por misión formar hombres capaces de pensar, querer, obrar, vivir y vivir bien.

La educación no está en el libro de texto, ni en el programa; está en el método, en la habilidad del profesor.

Nuestra enseñanza pública, es deficiente, según el último censo. De 18 millones de habitantes, ocho y medio no saben leer ni escribir; es decir, casi la mitad, y eso que tenemos 60.000 maestros y 25.000 escuelas públicas.

La reconstrucción tiene que empezar por el cimiento, por la base, que es la enseñanza primaria; hay que recogerla del arroyo municipal con férrea mano; hay que pagar (para poder elevar) a los maestros; hay que pensar que la mayoría van a centros de enseñanza, no solo por el deseo de saber, sino por la necesidad de procurar se medios de vida.

El señor Gamazo parece emprender este camino, si bien son más valientes y modernistas los preambulos que los articulados de sus decretos; pero comprendo que la rutina es un dique difícil de salvar.

Hay que dificultar el acceso a los títulos académicos y facilitar la adquisición de los profesionales.

Hay que sustituir centros literarios y científicos por técnicos y experimentales, y hay que disciplinar arriba y abajo.

Inútil será modificar organismos y poderes; todo será inútil si no modificamos el carácter por la educación.

Datos y observaciones son todos esos que deben ir anotando aquellos a quienes este encomendado la obra de lo porvenir.

NUEVAS DECLARACIONES de Polavieja

El exgobernador general de Filipinas, marqués de Polavieja, ha hecho nuevas declaraciones políticas y administrativas.

El general Polavieja, contestando a una consulta que le hizo don Luis Domenech Montaner, en representación de varias entidades de Barcelona, dice que implantaría en Cataluña, si él llegara a gobernar, un concierto económico con intervención del Estado; que reorganizaría la vida municipal sobre la base de que tengan representación en los ayuntamientos todas las fuerzas sociales que signifiquen capacidad, capital y trabajo.

Ha añadido que refundiría en una sola las cuatro provincias catalanas, que reorganizaría la enseñanza y que respetaría las instituciones jurídicas de las distintas regiones; atendiendo solo a su posible perfeccionamiento.

El general Polavieja termina manifestando que no quiere constituir un nuevo partido político al uso de los actuales, sino que aspira a obtener el concurso y la cooperación de las fuerzas sociales, especialmente de lo que se llama fuerza social colectiva.

Páginas de la Historia

Glorioso combate naval de las Dunas

21 de Octubre de 1639

Hallándose España entretenida en someter a su dominio a los levantiscos y rebeldes flamencos, Richelieu, por tradición mor-

tal enemigo de los Asturios, hizo que Francia declarara guerra a España, cuyo engrandecimiento le llenaba de enojo, concertando antes diversas alianzas con los enemigos de Felipe IV.

Debido a que nuestra nación tenía que defender sus dilatados dominios de los muchos enemigos que en ellos peleaban, y también por el auxilio que los franceses prestaban a los flamencos, en 1639 se hallaban verdaderamente comprometidas las tropas españolas que Flandes defendía la soberanía de Felipe IV, y como de día en día se hacía más urgente acudir en socorro de ellas no obstante los grandes riesgos que corría por tener que atravesar el canal de la Mancha y defenderse de las escuadras de Francia y Holanda, se dispuso marchara a tan lejanos países la escuadra de don Antonio de Oquendo, juntamente con la de don Lope de Hocos para conducir los socorros que en Flandes se necesitaban.

El 17 de Agosto, hallándose las escuadras españolas navegando cerca del puerto de las Dunas, trabaron combate con otra holandesa, compuesta de 17 naves, y por no quedar ninguno de los enemigos vencidos completamente, ó mejor por haberse incorporado durante la noche a la holandesa otros 16 navíos, el día 18 se reanudó la lucha, resultando de ella con graves averías algunos barcos de Oquendo, por lo que éste resolvió fondear en las Dunas, no sin antes enviar a Flandes, con los socorros que conducía, a las naves más ligeras y que no habían recibido daño de ningún género en los dos combates.

En el mes de octubre, cuando aún el almirante español no había reparado las averías, penetró en el mismo puerto donde él se hallaba la escuadra holandesa del general Tromp, y entonces los ingleses hicieron

cambiar de fondeadero á los barcos españoles interponiendo, además varias naves suyas entre las escuadras enemigas, á fin de obligarlas á respetar la neutralidad de las aguas en que se encontraban. Disgustado Oquendo por haberle hecho los ingleses, cuya amistad tenía puesta en entredicho hacia tiempo, cambiar de fondeadero, prefirió hacerse á la mar aunque sólo podía realizarlo con 22 barcos, á continuar en situación tan enojosa, por cuyo motivo abandonó á las Dunas el 21 de octubre, y como la escuadra holandesa, fuerte de 114 naves, hiciera lo mismo pocos momentos después, no lejos del mencionado puerto se trabó un combate tan desigual como heroico, que, cual el de Trafalgar, sólo sirvió para que nuestra marina uniera una página más de gloria á las muchas que ya habí conquistado al transcurso de los siglos.

Todas las naves pelearon con sin igual bravura y arrojo; pero ninguna como la «Real» de Oquendo.

Encerrada en un anillo de fuego, y destrozando y echando a pique á cuantos barcos enemigos se le acercaban, sostúvose largas horas, sin recibir auxilio de ninguna otra nave y sin que su tripulación dejara de obedecer las órdenes de su almirante, que sereno y valeroso dirigía el combate cual si le metalla y las balas no cayeran en derredor de él como espesa granizada, barriendo repetidas veces, destrozando su arboladura y costados y sembrando la desolación y la muerte en todas partes.

En una de las distintas ocasiones en que la Real nave pudo ganar el puerto de las Dunas, el piloto lo puso en conocimiento de Oquendo, y este con una energía y una dignidad que desconcertaron al prudente subordinado, contestó: «No permita Dios que me ocupe una mar ha tan gran»

Llegada la noche terminó aquella epéyica lucha, por lo desigual y brava acaso sin ejemplo en la historia de los pueblos. El almirante guipuzcoano fúndese en Mardick y entonces se vió que la nave tenía las huellas de haber sido tocada por 1.700 balas de cañón, hecho que prueba el heroísmo con que pelearon sus tripulantes y soldados.

Al día fondo su navío, Oquendo que hacía más de dos meses padecía unas fiebres que el 7 de junio del siguiente año le condujeron al sepulcro, dijo con una entonación propia del que ha sacado limpio su honor de apurado trance: «Ya puedo morir, pues que he traído a puerto con reputación la nave y el estandarte».

Maese Rodrigo.

LOS BESOS DE ORO

CUENTO DE HADAS

Pequeños, tan pequeños, que hablaban apenas, halláronse un día en medio de un camino. Ella salía de un matorral, él de una zanja. ¿Qué madres sin entrañas los habían abandonado?—y al momento asieronse, tiendo, de las manos, y echaron á andar juntos.

Lloviznaba en aquel momento; pero á lo lejos, distinguíase la costa, iluminada, y caminaron hacia donde hacía sol. Desde aquel día no siguieron otro itinerario que el de la luz y el buen tiempo.

Hubieran muerto de hambre y de sed si no existieran arroyos que se deslizaban entre las matas, y si las buenas mujeres de las aldeas no les hubieran dado, de vez en cuando, algún pedazo de pan de los que echaban á las gallinas.

Gausaba pena verlos tan débiles y tan pálidos; pero un día, ya grandecito, se sorprendier a si propios con las manos estrechamente enlazadas, y palabras de ternura y cariño en los labios.

Desde entonces no se cuidaron ya de su miseria, que les importaba ser infortunados ó no, si se amaban?

Vestidos de andrajes, por cuyas roturas los tostaba el sol y los mojaba la lluvia, maldito si envidiaban á las gentes que usaban en el estío frías telas y en invierno capas forradas de pieles.

Andaban de pueblo en pueblo, y deteniéndose en las plazas delante de las casas de mejor apariencia, ella entonaba coplas, é repicaba la pandereta, y como eran de agradable aspecto los dos, solían obtener la limosna, algunos cuartos.

Si no recogían nada, tampoco se entristecían; todo era acostarse en ayunas, y bien puede soportarse el estómago vacío cuando se tiene el no el corazón.

II

Un día, empero, sintiéronse muy tristes.

Hacía un frío horrible, llevaban tres días sin recoger limosna alguna, y no pudiéndose apenas sostener, habíanse refugiado en un cobertizo, por cuyas grietas entraba á su sabor el aire helado.

Por más que se acurrucaban, que se estrechaban el uno contra el otro, tiritaban que era una compasión... A la desesperación del instante se unía la zozobra del mañana.

¡Dios! morir, abandonados de todos, sobre unas piedras menudas duras que les corazonos humanos?

—¡Dios mío!—exclamó ella,—tantas personas que duermen a su guato en aposentos abrigados, mientras que nosotros estamos aquí temblando de frío, como pobres pajarillos sin nido y sin plumas!

El no respondió; muraba.

El hada muerta y estaban en la gloria; tal era el resplandor en medio del cual, y tan hermosos como un ángel, se les apareció una dama vestida de brocado rojo y con una varita en la mano.

—¡Pobres niños!—exclamó,—vuestra desdicha me conmueve, y quiero auxiliaros. Después de haber sido más pobres que los más miserables, vais á ser más ricos que los más opulentos.

—¿V como?—preguntaron ellos, creyendo soñar.

—Soy una hada y lo puedo. Ea adelante, cada vez que uno de vosotros abra la boca, echará por ella una moneda de oro en vosotros consistirá por lo tanto, poseer cuantas riquezas se os antoje.

El hada desahareció, y como, á causa del asombro, quedaron los adolescentes con la boca abierta empezaron á caer de sus labios zequies, doblones, florines y tantas y tan brillantes monedas, que hubiérase dicho que llovía oro.

III

Poco tiempo después no se hablaba de otra cosa en aquellos países que de un príncipe y la princesa, su esposa que habitaba en palacio grande como un pueblo y resplandeciente como un cielo entrellado. ¡Como que los muros exteriores eran de jaspe riquísimo, incrustados de pedrerías!

Y esto era nada comparado con el interior. Sería cuento de nunca acabar el de describir los magníficos muebles; las estatuas de oro, las arañas de piedras preciosas que decoraban los salones. Ofuscábanse los ojos al mirar tantas maravillas.

Los señores del palacio daban en el festines que todo el mundo juzgaba incomparables. Mesas tan grandes que todos los habitantes de la ciudad podían sentarse en ellas, ofrecíanse cubiertas de manjares exquisitos y de vinos famosos. Los servidores trinchaban en fuentes de oro faisanes de Tartaria, y los escuderos vertían vinos de

Tockay y de Jerez en pocas talladas de una sola piedra fina.

Lo que más regocijaba á los comensales de los príncipes es que estos apenas abrían la boca para comer ó para hablar, dejaban caer monedas de oro, que los criados recogían en canastillos y repartían á los pobres entre los convidados.

El renombre de aquellas riquezas y liberalidades se difundió tanto que llegó hasta el reino de las hadas.

Una de ellas, la que se había aparecido vestida de brocado rojo en el cobertizo abierto á los cuatro vientos, determinó visitar á sus protegidos para contemplar de cerca la dicha que les había procurado y recibir la expresión de su gratitud.

Mas cuando al oscurecer penetró en la cámara suntuosa donde el príncipe y la princesa se habían retirado quedó profundamente sorprendida porque en vez de darle las gracias, henchidos de júbilo, se echaron á sus pies, con los ojos arrasados de lágrimas y sollozando de dolor.

—¿Es posible—dijo el hada,—que no estéis contentos con vuestra suerte?

—¡Ay, señora! Somos de tal modo desgraciados, que si no os apiadáis de nosotros moriremos de pesar.

—¿Como! ¿Aun no sois bastante ricos?

—¡Lo somos demasiado!

—¿Prefirierais, en vez de arrojar monedas de oro por la boca, arrojar zafires y diamantes?

—De ningún modo!

—Decidme, pues, lo que os desconsuela porque á fé que no lo entiendo.

—¡Oh hada poderoso! Es grato por extremo calentarse cuando hace frío, dormir en lecho de plumas cuando se siente fatiga ó sueño, comer cuando se tiene hambre; pero hay algo más grato todavía, y es besarse cuando se tiene amor. Y desde que somos ricos no gozamos de tal ventura, porque apenas entreabrimos los labios para dar un beso, salen de ellas zequies detestables ó repugnantes doblones, y lo que besamos es oro.

—¡Ah!—exclamó el hada.—No había pensado en ello. Pero ya no hay remedio y es preciso conformarse.

—¡Nunca!... Compadecáos de nosotros. Recoged e don fatal que nos hicisteis.

—Lo haré; pero tened en cuenta de que al perder la facultad de derramar el oro, perdéis igualmente cuantas riquezas habíais adquirido.

—¡No importa!

—Sea, pues—dijo el hada.

Y al tocarlos con su varita, halláronse en un cobertizo, por cuyas grietas entraba á su sabor el aire helado, hambrientos, medio desnudos, tiritando de frío como pobres pajarillos sin nido y sin plumas... ¡pero cuán felices pudiendo cambiar palabras de amor!

CATULO MENDES.

Cronica

Bajo sobre se nos ha entregado esta mañana á las once el número del «Boletín Oficial Eclesiástico» correspondiente al día de ayer, en que se publica una carta pastoral del venerable señor Obispo de la Diócesis, contra el juego.

La mucha extensión del citado documento nos impide reproducirlo en el presente número, lo que verificaremos en la proxima edición, si disponemos de espacio suficiente.

Dicha carta pastoral será leída en el pulpito por todos los señores cura-párrocos de la Diócesis el domingo próximo.

Dice un colega, que en Arbós (Tarragona), se nota gran escasez de brazos para las faenas agrícolas, viéndose precisados los propietarios á ir en busca de operarios fuera de la comarca y á utilizar las máquinas. También se buscan operarios para las obras

de construcción de la carretera de Arbós á Castellet.

Lice un colega de Figueras:

«A las primeras horas de la tarde del martes, feria de San Lucas, una extraordinaria tempestad de truenos que amenazaba descargar sobre esta ciudad grandes chubascos de agua, dispersó a los concurrentes a la feria al caer las primeras gotas.

Poca cosa fué lo que llovió aquí pero se veía que la cara feroz que tenía un torbellino de nubes por la parte norte, amenazaba descargar piedra á poca distancia por el ruido que se oía.

Desgraciadamente así sucedió pues, antes del anochecer ya se decía que en Llers, Pont de Melins, Vilarnadal y cercanías de Perelada habían quedado cubiertos de piedra sus términos municipales.

El ayuntamiento ha concedido permiso a don Ciraco Marull para instalar un kiosco en la rambla de Alvarez y subida del puente de Isabel II, destinado a la venta de periodicos.

Hoy ha quedado terminado el adoquinado de la calle de las Ballesterías, siendo muy probable que se autorice la circulación de carruajes por dicha vía, desde el sábado proximo.

De las activas gestiones practicadas por el sargento de la guardia civil del puesto de San Feliu de Guixols para averiguar quien era el autor de varias sustracciones de cuadros de corcho, sustracciones que venían verificándose en diferentes fábricas de aquella villa pudo saber que el autor era un sujeto llamado Narciso Ribas Mayol (s) Moreno de Vidreras, natural de Llagostera, el cual fué detenido.

En un registro en su domicilio dió por resultado el hallazgo de 2.104 cuadros refinados procedentes de la fábrica de los Sres. Bertran hermanos, doce medias paños de corcho que había hurtado de los bosques de Llagostera, junto con muchos trozos. También se le recogió una escopeta que tenía sin licencia y una taca, todo lo cual fué puesto á disposición del juez municipal de Llagostera, junto con el Moreno.

Las bases para la escritura del contrato con la empresa del alumbrado completo de esta ciudad, por medio de la electricidad, concertadas por el alcalde señor Boxa, son las siguientes:

Reducir á 30 años la duración del contrato que se fijaba en 23.

Aumentar el total del alumbrado público fijado en 470 lámparas de 20 bujías y 16 de arco voltaico de 600 bujías en 50 lámparas más, incandescentes ó 4 de arco voltaico de la respectiva intensidad, ó bien 25 de las primeras y 2 de las últimas á libre elección de la Alcaldía; y

Reducir a 10.500 pesetas anuales las 20.000 que se fijan en la condicion 10.ª como precio de los gastos de instalación, suministro, conservación y entretenimiento.

En el último reconocimiento facultativo efectuado en el Hospital militar de Barcelona fueron declarados inútiles para el servicio, los siguientes individuos del regimiento de Guipúzcoa:

Fernando Fábrega Puig, de Figueras; Juan Planas Pedrós, de Armentera; Antonio Crispón Domingo, de Ger, y Mariano Monleó, de Pueblo de Valverde.

Nos suplica la empresa del Teatro Principal hagamos público que debido á un accidente imprevisto, se inaugurará la temporada de ferias con la Ópera «El barbero

de Strighia y no con el «Ballo in mascho»...

E' 27 de las corrientes saldrá para Ar...

El señor conde de Canga Argüelles, se...

Procedia de la Unión Católica y en la al...

También fué siempre decidido campeón...

Igualmente hizo varias campañas lauda...

Con el falleció la niña menor de nuestro...

acompañamos á nuestro amigo y a su...

El día 26 del corriente se verá ante el Tri...

Con tal motivo, el cabildo municipal...

cordó en la sesión celebrada ayer, que mar...

Se venden en ventajosas condiciones...

Practicante, bien impreso en el des...

Huéspedes. Una señora sola desea dos caba...

Sección comercial

BOLSIN DE BARCELONA MAÑANA

Table with exchange rates for Interior, Exterior, Cubas 1880, Idem. 1890, Nortés, Francia.

CAMBIOS DEL ORO

Table with gold exchange rates for Alfonso, Isabel, Onzas, Monedas de 20 pesetas, Oro pequeño.

CAMBIOS

Table with exchange rates for París vista, Londres vista.

CUPONES

Table with coupon rates for Vencimiento Julio 1898, Cubas 1898 y 1890, Exterior, Interior y Amortizable.

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid. 20

El Consejo de ministros celebrado anoche ha durado tres horas.

Se dió cuenta de las pretensiones de los mineros, de las exposiciones presentadas por los industriales...

El Consejo acordó atender, en cuanto sea posible, á las referidas entidades.

Acordóse también girar al general Blanco tres millones de pesos y cuando necesite á los efectos de la repatriación.

Los ministros se ocuparon detenidamente de la evacuación de Cuba, quedando ultimados todos los detalles re-

lativos al embarque de las tropas para la Península.

Hablóse mucho de la comisión de París, guardándose sobre las resoluciones tomadas por los ministros la más absoluta reserva.

Asimismo se ocupó el Consejo con bastante extensión, de los asuntos de política interior, pero tampoco se ha podido traslucir nada de los puntos de vista mantenidos por los consejeros.

Respecto á recursos, el Gobierno cree tener los suficientes para cubrir las atenciones del Estado hasta fin del próximo noviembre.

Dióse cuenta de un telegrama del general Blanco en el que reclama recursos para dar dos pagas á los voluntarios con el fin de licenciarlos y reducir los gastos.

En dicho telegrama el general Blanco hace también algunas indicaciones con respecto á la repatriación de las familias de los empleados civiles.

Entrando en el despacho de los asuntos, el Consejo acordó:

Que vuelva al Gobierno civil de Malaga el señor Santamaría.

Telegrafiar al general Blanco que reparta algún dinero al ejército para que puedan atender las obligaciones que tengan contraídas sus individuos.

Otorgar paga de coronel al jefe de la tribu de los Makabeles, en Filipinas por servicios prestados.

Modificar lo dispuesto con respecto á la censura en Madrid y comunicar las órdenes necesarias á fin de evitar que los telegramas ya pasados á la censura en Madrid no se sometan á otra en provincias.

Por último se acordó dar cuenta á las Cortes de la exposición elevada por el Círculo Industrial de Madrid.

La de los mineros y de las sociedades de explosivos, pasaran al Consejo de Estado.

En el sorteo de la lotería verificado hoy, han obtenido los premios mayores los siguientes números: Con el segundo premio, el 6.388. Con el tercero, el 4.650.

También han salido premiados con 4.000 pesetas los números 4704; 3560, 19.697, 19.161 y 16.066.

Imprenta de EL CORREO DE GERONA

Advertisement for ENOSÓTERO wine, featuring medals from 1888 and 1898, and text: 'A LOS VINICULTORES EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE 1888' and 'MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN AGRÍCOLA DE 1898'.

—Cuando? —Cuand, hablaron de su porvenir y del de su hija. —En cada una de ellas Simona manifestó una ambición muy lógica...

pues de terminada la conversación que acabamos de transcribir, y a ellos se unieron los que además de la soirée habían sido invitados á la grande comida. Con el objeto de dar más amenidad á la reunión...

EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE, DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEPENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.

Precios de suscripción

Gerona al mes.

1'50 pesetas

Provincias trimestre.

5

Ultramar y Extranjero.

15

Se admiten esquelas mortuorias y de funerales para la primera pagina hasta las dos de la tarde y para la segunda y tercera, hasta las seis.

Llegó al cabo el instante de ofrecer su brazo a Simona.

—¡Ah!

—¡Que dicha!

No habían hecho más que dar unas cuantas vueltas cuando murmuró a su familia.

—A su familia?

—No, a su familia.

—¡Ah!

—¡Que dichoso soy, Simona.

Joven amable.

La joven también lo era.

Alberto lo adivinó en sus miradas.

—Os amo y me amáis, vuestro padre me lo dijo permitiéndome que os declarase mi amor.

—¡Un día llegará eu que seas mi esposa!

—¡Que dicha más grande para mí!

—¡Oh! si, si.

—Si, Alberto, os amo y seré vuestra esposa.

—¡Gracias!

—¡Gracias mientras viva!

Os amaré siempre, para siempre hasta que exhale mi postrer exco'so suspiro.

Y cruzando sus miradas por vez primera, se estremecieron, deslumbrados por el fulgor de esa llama que enciende el amor en el corazón de los que se aman.

—Esta noche es la más hermosa y feliz de mi vida, —dijo casi enseguida Dumoulin bajando la voz.

—¡Querido Alberto! —respondió Simona con mucha dulcúra y con un acento penetrante que calmó de ventura al jóven alférez y le infundió una ternura que exaltó su corazón haciendo que poblasen su mente mil proyectos a cual más halagüeños.

Adios!

El piano, que á ellos se les figuró que cantaba callaba demasiado pronto.

Puso con su silencio término á su tierno extasis, y pronto se repusieron de la tie-na emoción en que les sumiera la primera embriaguez del amor.

—¡Oh amor!

—¡Oh embriaguez!

—¡Que dicha!

—Se embriagaron todos?

—Si.

—Para qué?

—Por el amor.

—¡Amor que lo haces todo!

—¡Oh! si.

—¡Todo por el amor!

—¡Que dicha!

—¡Vicent no les perdió de vista ni un instante mientras duró el salero del vals.

Muchos jóvenes debían conservar eterna memoria de aquel baile en que se divertieron.

La alegría que iluminó la fisonomía de Simona y del jóven oficial duró toda la noche.

Adela quedaba por convencer y Jacobo creyo con mucho fundamento que la lucha con ella sería, sin duda, reñida y obstina.

No manifestó sus temores ni á Alberto ni á Simona, por ninguna parte.

Se limito por el momento á recomendarles que todos guardasen silencio.

Estaba convencido del todo de que harcertería en sus mas grandes previsiones; derivaba esta convicción del recuerdo de ciertas conversaciones intimas sostenidas en distintas ocasiones con Adela.